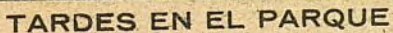


REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: QUIÑONES, 4 y 6.-MADRID.-TEL. 35468



N.º 407 — 50 CÉNTIMOS





Deportes



Galería

11 5 Almanaque 31 29



Una figura conocida que vuelve a la actividad deportiva, para satisfacción de sus numerosos admiradores. Se trata, como veis, del buen guardameta Eder, que tantas veces ha defendido con acierto la portería del Atlético-Aviación.

Debido a una enfermedad, el jugador navarro ha tenido que estar alejado de los campos de fútbol un par de temporadas. Ellas no han bastado para que su figura fuera olvidada, sino que, por el contrario, ha sido echado de menos en este intervalo, ya que sus sustitutos en la puerta del equipo madrileño, no han conseguido igualar sus anteriores actuaciones.

Al volverse a incorporar Eder al equipo aviacionista todos se alegrarán del suceso; por lo que gana en efectividad el club rojo-blanco y porque siempre es agradable que este buen jugador pase de nuevo a la situación de actividad, después de vencida la enfermedad que le obligó a retirarse de las actividades deportivas.



Ya tenemos otra fecha segura en el calendario internacional del equipo español de fútbol.

En efecto, el día 2 de marzo del año próximo se jugará en Dublín el encuentro Irlanda-España.

Si recordamos la pobre actuación española ante los irlandeses en el último partido celebrado en Madrid (ya recordáis que perdimos por un gol de diferencia), cabría asustarse pensando en el partido citado que nos espera.

Pero ya veréis cómo ese antecedente no tiene ningún valor a la hora de jugar el nuevo encuentro.

En efecto; el año 1935, perdió España en Londres por 7-1 frente a Inglaterra. Y al domingo siguiente ganó a los irlandeses (también en Dublín, precisamente), por 5-1, ante el asombro del mundo entero.

¿Por qué esta vez no ha de suceder lo propio?

—Otra vez está Pomar de figura de actualidad.

No solamente por los encuentros jugados por radio contra Argentina, sino porque esta misma nación le ha invitado a hacer unas exhibiciones en Buenos Aires.

¡Bien por el pequeño «gran» Arturito!

Era en los tiempos en que Ortúzar (el actual jugador del Valencia), formaba parte de la línea media del Atlético de Bilbao, club con el que actuó cuando estaba en plenitud de sus facultades.

Jugaba el equipo bilbaíno un partido de Liga en Sevilla y Ortúzar tuvo una actuación destacadísima, marcando de tal forma al extremo sevillano correspondiente, que, no le dejó materialmente moverse; siempre que éste se hacía con la pelota, aparecía inmediatamente la figura del tenaz jugador vasco, en cualquier punto del campo donde sucediera el hecho.

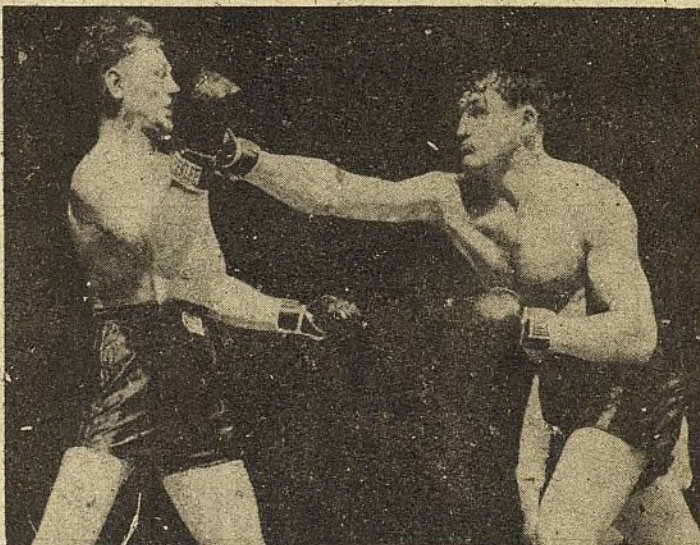
Un periodista preguntó al final del partido al extremo andaluz, qué tal le había parecido el juego de Ortúzar.

—¿Qué Ortúzar?—inquirió a su vez el sevillista.

—Pues, hombre; el medio ala que te ha cubierto hoy.

—¡Ah!, ¿pero no era más que uno?—respondió con gracia el jugador «merengue».—¡Yo creí que me había pasado toda la tarde luchando contra los «hermanos Ortúzar»...!

BOXEO



Aunque probablemente es el menos «deportivo» de los deportes que hoy se practican (excepción hecha de la Lucha libre), forzoso es el admitirlo en nuestra página, pues hay que reconocer que efectuado dentro de las normas que señalan los reglamentos y al margen del profesionalismo, tiene mucho de arte de esgrima, en la esquivas del golpe enemigo e intento subsiguiente de encajamiento del golpe propio.

Ved a estos dos «mastodontes» de la fotografía, en el momento que el de la derecha lanza un directo a la mandíbula del contrario, que éste esquivo con un movimiento rápido de cabeza, hacia atrás.

¿Para qué decir que el boxeo es un auténtico deporte de invierno? Sólo con considerar la «leña» que se reparte en una pelea disputada...

Nueva reglamentación de jugadores



CODO

—Pero hombre! ¿Guardando cama sin consultar siquiera con el médico?
—Es que la Federación me ha metido en el «seguro de enfermedad»...

¡Ya viene el

III Concurso deportivo!

Animados por el excelente éxito de los dos anteriores, estamos preparando rápidamente el tercer de nuestros concursos, para dar ocasión a nuestros pequeños deportistas, de demostrar sus conocimientos futbolísticos. Naturalmente, será premiado el ingenio infantil, con los consabidos DIEZ PREMIOS al paso que los ganadores se harán acreedores a salir publicados en la página deportiva de FLECHAS Y PELAYOS. Estad atentos, que en breve serán publicadas las bases.

¡Preparados, deportistas!

Cartelera

Partidos para el día 3 de noviembre.

Primera División

Madrid—Gijón
Castellón—Sabadell
Español—Celta
A. Bilbao—Sevilla
Murcia—Barcelona
Oviedo—Valencia
Coruña—Aviación

Segunda División

Hércules—Málaga
Levante—Córdoba
Mallorca—Ferrol
Betis—Baracaldo
R. Sociedad—Tarragona
Alcoyano—Granada
Santander—Zaragoza

Correo

R. Alcaraz.—Bilbao.

Ha habido dos «magos» en el fútbol español, o por lo menos se ha llamado así a Samitier (entrenador actual del Barcelona) y Gaspar Rubio (que hace el mismo oficio en el Melilla).

El primero, destacó sobre todo de medio-ala, y el segundo de delantero-centro. Magníficos los dos.

Mirando el agua



Al saltar sobre la acequia,
espejos de los granados,
en el agua ví otra niña...
también estaba saltando.

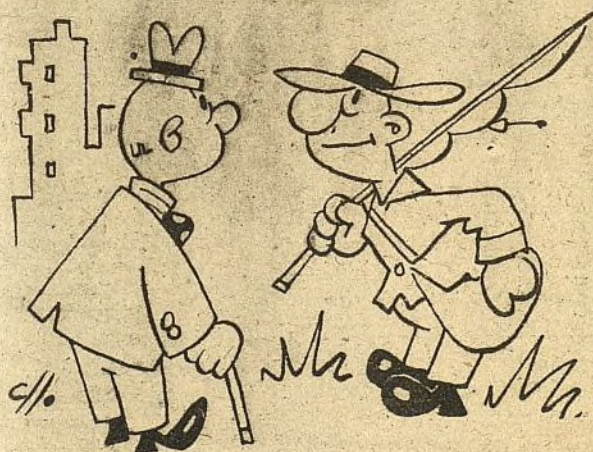
Como ella jugaba sola
quise sentarme a su lado.
(Ella, la niña del agua,
se me quedaba mirando)...

Yo pensaba en la frescura
del agua que era su baño.
Ella, quizás estuviera
mi propio mundo envidiando...

Y al verla tan asombrada
tendí amistosa mi mano...
El agua ¡mi propio espejo!
siguió su curso cantando.

Angeles Amber

IR POR LANA...



Diálogo tonto

- ¿Vienes de pescar?
- Sí, vengo de pescar.
- ¿Y qué has pescado?
- Barbos.
- ¿Cuántos has pescado?
- A ver si lo adivinas.
- Pues has pescado cuatro barbos.
- No, más.
- Seis barbos.
- No, menos.
- ¡Cinco!
- ¿Quién te lo ha dicho?

HOMBRES de ESPAÑA

Los hermanos Quintero

HE aquí dos españoles que fueron raro y conmovedor ejemplo de amor fraternal. Unidos en una colaboración que duró casi medio siglo, y atraídos los dos hacia la literatura dramática, escribieron obras teatrales en las que se ensalza toda la belleza de Andalucía, con sus tipos característicos llevados al escenario de un modo magistral.

Hacer la biografía del uno es hacer la del otro, pues vivieron íntimamente unidos sin una interrupción, sin que nada ni nadie pudiese separarlos.

Nacieron estos dos famosos escritores teatrales en Utrera (Sevilla). Serafín Alvarez Quintero en el año 1871 y Joaquín en 1873.

En el año 1938 murió en Madrid el primero, y el segundo, también en Madrid, en el 1944.

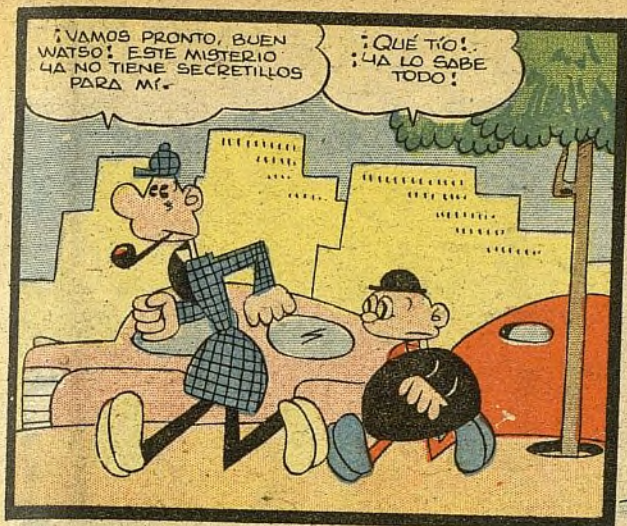
Los dos hermanos unieron a su gran talento una generosidad y una bondad inagotables.

Entre tantas y tantas comedias que escribieron, y que son un pedazo de la tierra andaluza a la que tanto amaron, se destacan «El genio alegre», «Amores y amoríos», «Malvaloca», «Las flores», «Los galeotes», etc.



EL HOMBRE DE LA CARA AZUL





¡VAMOS PRONTO, BUEN WATSON! ESTE MISTERIO 4A NO TIENE SECRETIJOS PARA MÍ.

¿QUÉ TÍO! ¿4A LO SABE TODO!



¡CLARO QUE LO SE! AHORA VERÁS. ¡POM, POM! ¡ABRAN, EN NOMBRE DE LA LEY!

4A VAMOS.

¡4A VIENEN!



HOLA, BUENAS. ¿QUE QUERIAN?

¿ES USTED BILL GLICERINA, EL CELEBRE FALSIFICADOR INTERNACIONAL, PERSEGUIDO POR LA JUSTICIA POR LO BIEN QUE FALSIFICA LAS COSAS?

Sí.



¡PUES DÉSE PRESO, EN NOMBRE DE LA LEY!

LO SIENTO, PERO NO PUEDO DARME PRESO: NO ESTOY EN CASA.



¡DE NADA TE SERVIRÁN ESTA VEZ TUS SAGACES TRUCOS, HOMBRE! AUNQUE NO ESTÉS EN CASA, QUEDAS DETENIDO.

¡OIGA, MISTER LOPEZ!

¡CHISS, OIGA!

SUÉLTENOS, MISTER LOPEZ.



¡4A, SUÉLTENOS!

POR FAVOR, SUÉLTENOS, MISTER LOPEZ.

¡4A, SÍ, SUÉLTENOS!



GRACIAS POR HABER NOS SOLTADO, MR. LOPEZ. AHORA LE CONTARÉ TODO: EL SINISTRO BILL GLICERINA, HÁBIL FALSIFICADOR, HABÍA LOGRADO UNA NUEVA SERIE DE BILLETES FALSOS; PERO COMO CUANDO SON NUEVOS ENSEGUIDA NOTA LA GENTE SI ESTÁN FALSIFICADOS O NO, NOS SE CUESTO A NOSOTROS, ATÁNDONOS A LA PARED Y OBLIGÁNDONOS A FROTARLOS INCESANTEMENTE CON LAS MANOS SUCIAS DE GRASA, PARA QUE PARECIERAN VIEJOS DE TANTO CIRCLAR, DESGASTÁNDOSE HORRIBLEMENTE ÉSTAS, HASTA QUEDARSE FINAS COMO EL PAPEL. UNO DE NUESTROS COMPAÑEROS DE ATADURA SE REBELÓ CONTRA ESTE CRUEL DESTINO, PERO CARO LE COSTO: CON UNA MANO MECÁNICA DE GOMA QUE TIENE, BILL LE PINTO LA CARA DE AZUL. EL HOMBRE, AL VERSE CON LA CARA ASÍ, SE VOLVIÓ LOCO, Y BILL LE TIRO A UN SOLAR.



TODO ESTÁ ACABADO. LO ÚNICO QUE ME PREOCUPA SABER, ES COMO DESCUBRIÓ QUE BILL GLICERINA ERA EL AUTOR DE LA FALSIFICACIÓN, ASÍ COMO SU DOMICILIO.

MUY FÁCIL: A TODOS LOS ARTISTAS LES GUSTA FIRMAR SUS OBRAS, SOBRE TODO CUANDO ESTÁN BIEN HECHAS. BILL ESTABA TAN SATISFECHO DE LO BIEN FALSIFICADOS QUE LE HABÍAN SALIDO LOS BILLETES, QUE COGIÓ Y LOS FIRMÓ. Y 4A, FÁCIL ME FUE ENCONTRAR SU DIRECCIÓN EN LA GUÍA TELEFÓNICA, EN LA SECCIÓN DE "FALSIFICADORES INTERNACIONALES."



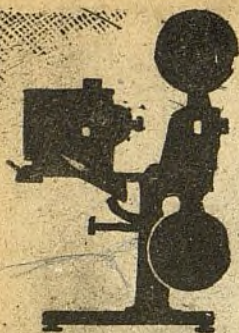
ME ACABAN DE LLAMAR POR TELÉFONO DICIENDO: ME QUE HAN LAVADO LA CARA AL SEÑOR DE LA CARA AZUL, Y QUE AL VERSE OTRA VEZ LA CARA COMO SIEMPRE, HA RECUPERADO LA RAZÓN.

¡TODO TERMINA A LAS MIL MARAVILLAS, MENOS PARA BILL GLICERINA, QUE TENDRÁ QUE PASAR LARGA CONDENA EN LA CARCEL!

¡SE EQUIVOCA, MISTER LOPEZ! PARA EL TAMBIÉN TERMINA BIEN: NO TENDRÁ QUE PASAR NADA. NO HEMOS DETENIDO A BILL, SINO A UN MUÑECO MECÁNICO, QUE HABLA TODO, EXACTO A EL. COMO ES UN FALSIFICADOR INTERNACIONAL TAN BUENO, SE HA FALSIFICADO A SÍ MISMO.

CAB

DESDE NUESTRA CABINA



"LAS LLAVES DEL REINO"

(Película Misionera)

ARGUMENTO

El Padre Chisholm, sacerdote católico escocés recién salido del seminario, es enviado por su Obispo, en prueba de confianza, al puesto más espinoso de su jurisdicción: Una Misión en la remota China.

El Padre parte con ejemplar obediencia. Cuando desembarca de su juncos en el muelle de Pai-Tang no quedan de la Misión que le ha sido confiada más que unos muros de tierra medio borrados por las lluvias y las indicaciones, y una pareja de cristianos catequistas—de los adeptos que se bautizan por un puñado de arroz que lo abandonan en cuanto se percatan de su absoluta pobreza. Francisco Chisholm tiene por entonces treinta años. Día a día se ha de enfrentar con una realidad hostil, contra la indiferencia, la incomprensión, el menosprecio de aquellos paganos.

A duras penas consigue abrir un dispensario. Y un buen día acierta a curar al hijo del mandarin Mr. Chia, desahuciado por los médicos y sacerdotes toistas. A poco el mandarin se presenta al misionero con el propósito de



hacerse cristiano. Pero el Padre lo rechaza. Lo rechaza aún a sabiendas que la conversión del poderoso personaje, arrastraría fácilmente a todo el distrito. No es el agradecimiento el que tiene que llevarle al seno de la Iglesia Católica, sino la fe.

Otro día se presenta en la Misión, de la manera más inesperada, el Doctor Tulloch, amigo entrañable del misionero desde su infancia, hombre cordial y humorista, pero... ateo de toda la vida.

Estalla la guerra civil. El rico mandarin, constituido en bienhechor de la Misión, invita al Padre a trasladarse con él a una finca en el campo, lejos el peligro. El Padre no vacila. Pai-Tang se encuentra entre dos fuegos. Y se dedica con toda su alma al socorro de los sitiados. La muchedumbre corre a refugiarse en los edificios de la Misión, que son espléndida donación del mandarin. Pero el Padre no se conforma con esto. Hay muchos desgraciados por las calles, abandonados a su suerte. Por fin estalla la peste. Y el Padre se multiplica igualmente en servicio de los apestados.

El Doctor le acompaña. Este, al ir a socorrer a uno de aquellos desgraciados, cae herido de muerte. Agoniza el incrédulo y ni aún en la agonía deja su humorismo escéptico: —Ni aún ahora puedo creer en Dios—murmura.

Y el Padre le responde: —Pero Dios crece en ti. El Padre se refiere sin duda al acto de abnegación que le ha costado la vida. Piensa que tal prueba de amor al prójimo algo ha de pesar en la balanza de la misericordia divina. Todo ha terminado. El misionero entona el «De Profundis».

Pasan los años. Y Francisco Chisholm vuelve un día a su rincón natal de Escocia después de treinta y cinco años de ausencia. En el muelle de Pai-Tang deja una multitud de cristianos que lloran al verle partir. Es la obra de su vida de misionero.

El operador

¿Qué quieres saber?



Matilde Zamora y Alejandra Mora, (Argamasilla).—Espero que el modelo de peinado os llegue a tiempo para las fiestas de este año. En cuanto a mi retrato, aquí al ladito va con montones de besos.



a María de los Angeles Perez Velasco con muchos besos de su amiguita Mari-Pepa

María Rosa Serna, (Valencia).—Encantada de tenerle por amiguita. Aquí va el modelo de falda-pantalón y jersey que me pides y además una Albufera de besos.



a Matilde Zamora y Alejandra Mora, con todos los besos de su amiguita Mari-Pepa

María de los Angeles Pérez Velasco, (Sevilla).—Me alegro mucho de tenerle entre mis mejores amigas. Para que tengas un recuerdo mío, te envío la foto y con recuerdos de mis hermanos para Rafael, miles de cariñosos besos míos para ti.

Antoñita Rodríguez, (Illescas).—Como sólo cabe un dibujo, te mando el modelo de abrigo y muchos besos.



Luisa Hernández, (Illescas).—Aquí va el modelo de vestido de invierno y un apretado abrazo.



a Mari-Pepa con muchísimos besos de su amiguita



Zolita Navarro, (Illescas).—Para ti envío el vestido de entretiempo y entre tanto recibe un montón de besos.



Manoli Nieto, (Illescas).—Sólo puedo ir una cosa y te mando la foto y besos que no ocupan sitio.

Marisa Navarro, (Illescas).—Aquí tienes el modelo, rubia de pelo corto, y recibe muchos besos.



Correspondencia. Carmen Herreros, que vive en Alicante, calle General Shelly, número 10, bajo, con niñas de doce a catorce años, que les guste el cine y sean lectoras de «Flechas y Pelayos». —Mari-Pepa.

A
sión
ento
nigo
coda
ca al
Paí-
dos.
ona-
r las
ente
o de
aún
o de
a de
«De
qués
anos
NA
no-
EIGE
RO
pau
orce
oras
a.



SEGUNDA PARTE

Los gritos de Robinson no tuvieron respuesta, por lo que pensó:

—Seguramente nadie se ha salvado; por lo tanto estoy sólo aquí.

Robinson nadó hacia el navío que viera encallado próximo a la playa. Con algunos tablones y cuerdas consiguió hacer una balsa, donde transportó a tierra provisiones de boca. Trajo del navío un perro que allí encontró.

—Drak, seremos buenos amigos, porque seguramente tendremos que vivir juntos por algún tiempo.

Después de haber subido con su balsa por una tranquila corriente marina, Robinson pensó sobre su suerte, que en verdad no era nada sonriente.

La isla quedaba situada en América del Sur, cerca de la desembocadura del río Orinoco; pero Robinson ignoraba esto, por lo que con frecuencia se preguntaba:

—¿Dónde estaré?

Robinson hizo frecuentes idas al navío y trajo consigo más provisiones y armas así como también municiones, hasta que otra tempestad deshizo por completo a la naufragada embarcación.

Crusoe hizo un abrigo provisional, mas luego que viera que aquello no era del todo útil, edificó otro protegido. Frente a la «casa» plantó una fuerte cerca para protegerse de los animales salvajes y dañinos. Saltaba a aquella por medio de una escala que retiraba más tarde.

—Ahora que no hace mal tiempo es cuando creo que debo examinar esta isla.

No me parece bien que desconozca el lugar donde me ha traído Dios o el destino.

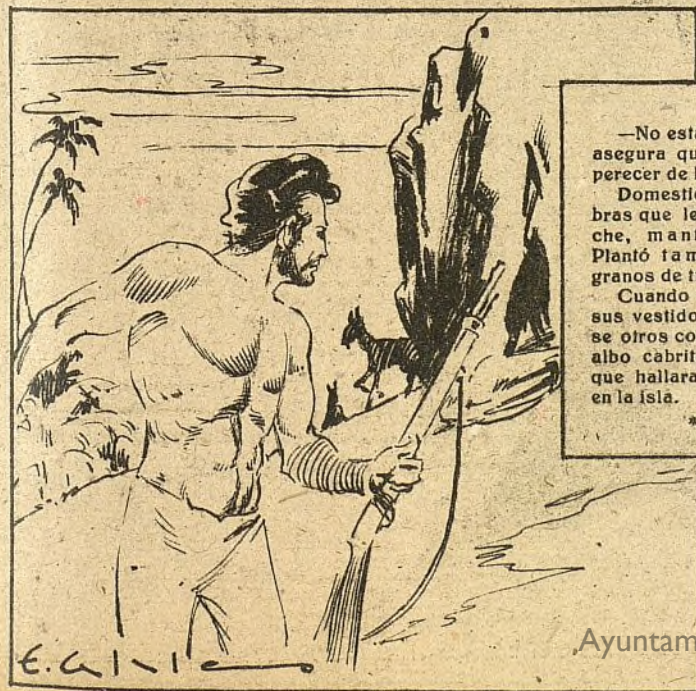
En sus exploraciones y descubiertas por las cercanías, Robinson descubrió uvas y un rebaño de cabritos salvajes.



—No está mal; esto me asegura que no habré de perecer de hambre.

Domesticó algunas cabras que le producían leche, manteca y queso. Plantó también algunos granos de trigo.

Quando se destrozaron sus vestidos confeccionóse otros con la piel de un albo cabrito, de aquellos que hallara indomésticos en la isla.



Transcurrían los años y Robinson vivía pacíficamente en su isla. Tenía por amigos al cachorrillo y a un papagayo, con el cual charlaba muy a menudo.

—¿Qué hay amigo mío?—le decía en cierta ocasión Robinson al papagayo.

—Paupau.

—Poco sabes; eres muy torpe para hablar.

—Paupau.

—¿No sa-



bes otro estribillo de la canción, mamarracho?

Crusoe se sentía feliz, mas sin embargo añoraba el convivir de la humanidad.

—¿Cuándo volveré a Inglaterra? ¡Jamás! Veo esto bien difícil.... No veo claro, ni po-



sible que pueda pasar por estas cercanías algún buque.... Tal vez esta isla no esté en las ciertas marinas.

Crusoe alentado con la esperanza de abandonar algún día la isla, empezó a construir con el tronco de un árbol un bote; mas cuando



lo hubo terminado, vió que era demasiado pesado para ser transportado por un solo hombre.

—¡Adiós esperanzas! ¿Habrá ser más desdichado que yo en todo el orbe?

Robinson vió cómo sus ilusiones, azules ilusiones, caían por tierra; por grado o por fuerza estaba condenado a vivir en aquel lugar durante todo el tiempo de su vida.

Un día, después de muchos años de su llegada a la isla, Crusoe visitó una parte

de ésta, donde había una playa que no le llamara su atención, mas quedó sorprendido cuando vió en la arena las huellas de pies humanos descalzos.

—¿Qué es esto?—se preguntó nuestro héroe. Estas huellas son de seres de mi especie.... ¡Qué será esto, Dios mío!

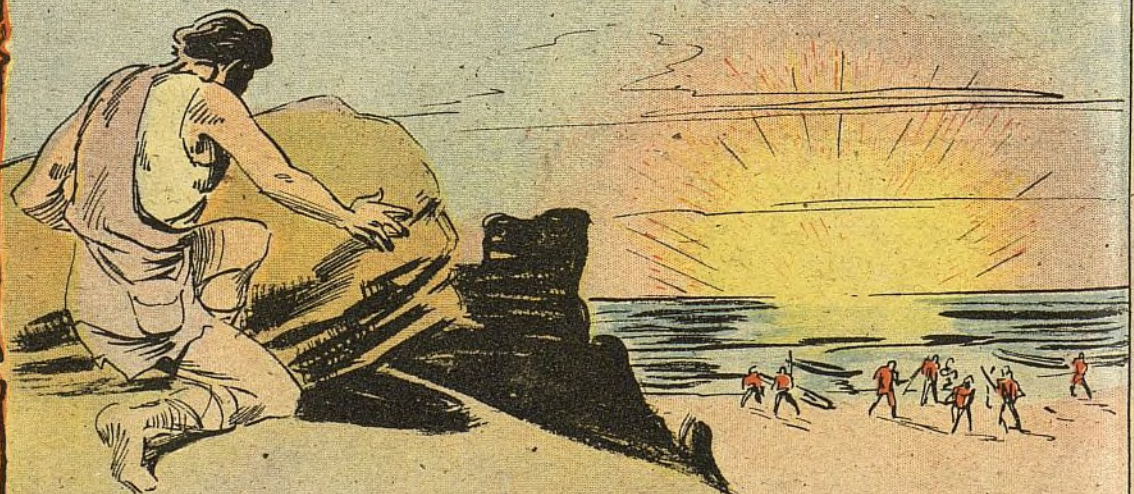
Robinson quedó atemorizado, porque creyó que las islas próximas fuesen habitadas por caníbales.

—¿Será posible esto....? ¡Sería horroroso....! ¡Desde hoy hay que estar alerta....!

No se equivocaba el aventurero en sus apreciaciones; aquellas islas cercanas estaban habitadas por hombres de esta condición.

Más tarde, los caníbales volvían a visitar la misma parte de la isla. Traían con ellos un prisionero, a quien

devoraron casi a lo vivo. Robinson espíabalos escondido entre los árboles y maleza. La terrible escena le dolía hondamente, mas era de todo punto imposible el evitarla.



—¡Esto es monstruoso!
Crusoe estaba armado y en un principio deseó salvar al prisionero, pero los salvajes eran en crecido número, por lo que era bien contraproducente intentar hacer la menor cosa.

—No queda más que permanecer inactivo—pensó juiciosamente—nada



habría de conseguir en favor del desdichado si hago algo, y no cabe la menor duda que haría bastante en mi contra; así es que ver, oír y.... callar.

Al año un navío fué llevado hasta la costa de la isla por un recio



temporal, mas cuando éste hubo pasado y vino la bonanza, ningún ser humano bajó a tierra.

—No es cosa bien extraña—se dijo Crusoe—a los cinco días de haber arribado navío tan excepcional, que no haya asomado ningún ser! aún? Este misterio lo habré de esclarecer. Hoy mismo subiré a cubierta.

Crusoe visitó a tan misterioso navío, donde halló tan sólo un perro casi muerto de hambre.

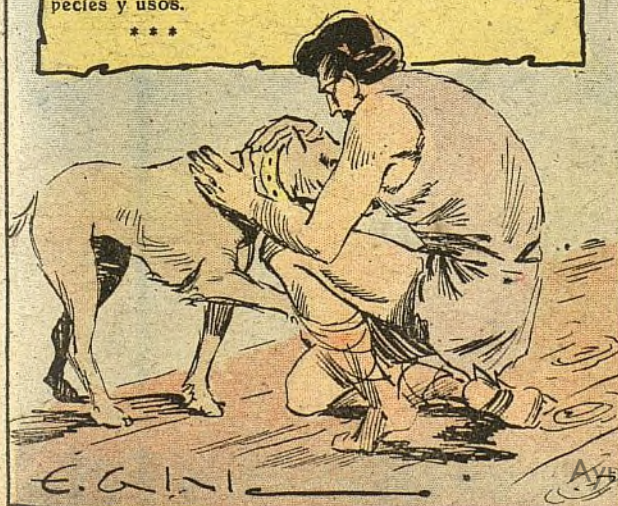
—Vamos, ¿estás sólo?
—le dijo acariciándole el lomo. ¡Pobrecillo, se ve



que has pasado bastante hambre! Así era en efecto; casi se traslucía el esqueleto del animal.

—No temas; verás qué buen amigo te espera en tierra. Drak te recibirá de un modo colosal; no habrás de tener la menor queja de tu recibimiento; hasta el mismo papagayo se alegrará de tu llegada.

Robinson le trajo a tierra, así como también utensilios de diversas especies y usos.



E.G.I.N.I

Asintamiento de Madrid

Cerca de año y medio de cumplido el naufragio que llevara a esta isla a nuestro héroe, los caníbales volvieron a visitar la isla; traían prisioneros. Uno de los cautivos consiguió huir, corriendo hacia el punto donde se hallara emboscado Robinsón.

Dos de los indígenas le siguieron y cuando aquellos estuvieron a relativa distancia de nuestro amigo, hizo éste fuego sobre ellos.

—Ahí os mando eso, amigos—dijo Crusoe echándose el rifle al hombro.



Y sonaron dos disparos, que lejos de hacer mella en los cuerpos de los salvajes, valió para que se asusta-



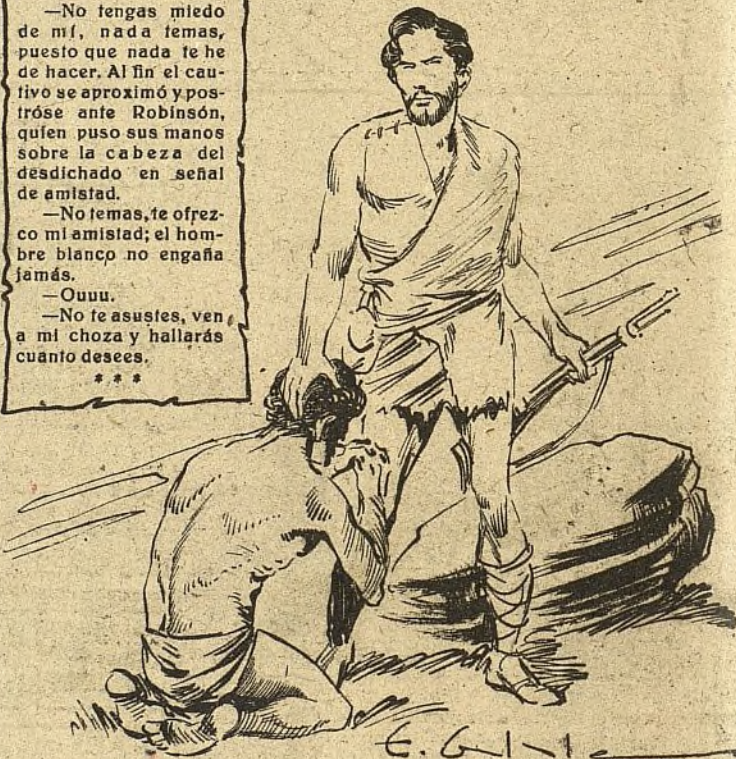
ran todos ellos y se dieron a la fuga. Robinsón intentó después calmar al prisionero fugitivo, que parecía temerlo tanto como a los salvajes de quienes escapara.



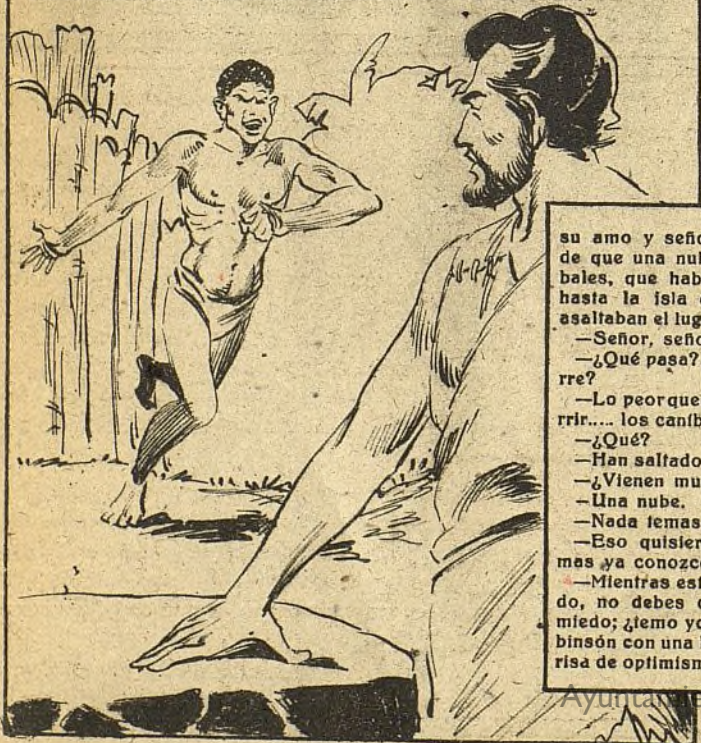
—No tengas miedo de mí, nada temas, puesto que nada te he de hacer. Al fin el cautivo se aproximó y postuló ante Robinsón, quien puso sus manos sobre la cabeza del desdichado en señal de amistad.

—No temas, te ofrezco mi amistad; el hombre blanco no engaña jamás.

—Ouuu.
—No te asustes, ven a mi choza y hallarás cuanto desees.



El hombre blanco Robinsón Crusoe, apellidó al indígena con «Viernes» por ser este día el que lo encontrara. Le alimentó y le enseñó el idioma inglés. Juntos construyeron un segundo bote. Los días transcurrían dichosos cuando en cierta ocasión, «Viernes» vino corriendo a traer a Robinsón,



su amo y señor, noticias de que una nube de caníbales, que habían venido hasta la isla en canoas, asaltaban el lugar.

—Señor, señor....

—¿Qué pasa? ¿Qué ocurre?

—Lo peor que podía ocurrir.... los caníbales....

—¿Qué?

—Han saltado a tierra.

—¿Vienen muchos?

—Una nube.

—Nada temas.

—Eso quisiera mi amo, mas ya conozco como....

—Mientras estés a mi lado, no debes conocer el miedo; ¿temo yo? Dijo Robinsón con una ligera sonrisa de optimismo.

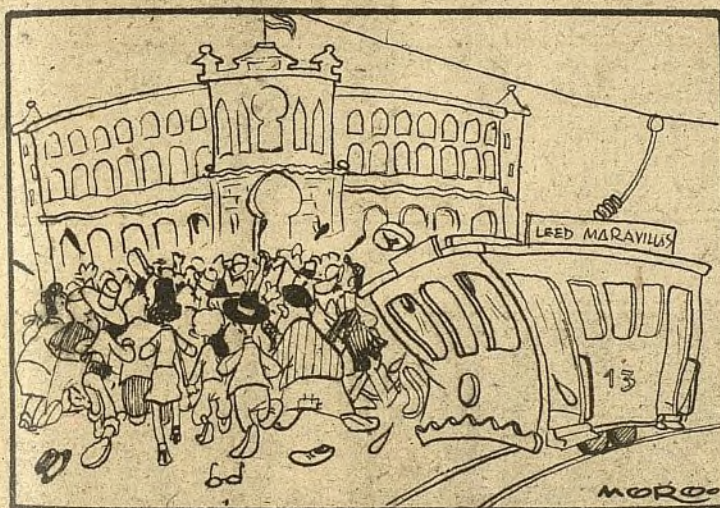
—Hombre blanco es valiente.

—Igual has de ser tú. Ten este rifle.

Díjole sacando uno de entre unas pieles y añadió:

—Ya veremos qué es lo que pasa.





DIBUJO INFANTIL

Deseamos no decaiga vuestro interés por esta sección. El dibujo empieza siendo un entretenimiento agradable y termina por ser un gran auxiliar en vuestras actividades futuras. Para comprobar el progreso que habéis obtenido y estimular ese interés, organizamos el siguiente

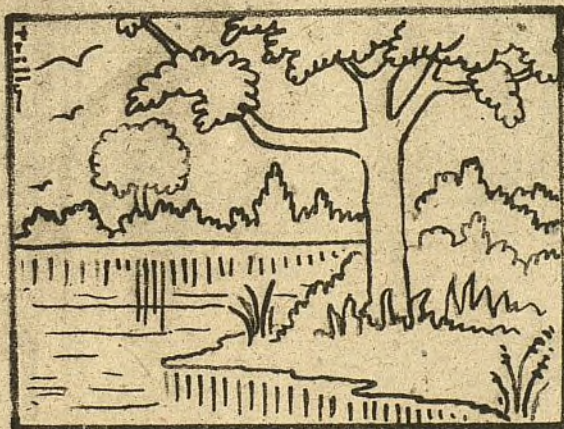
CONCURSO

1.º Enviareis a partir de hoy a nuestra Revista, indicando en el sobre «PARA EL CONCURSO DE DIBUJOS», los tres trabajos siguientes:

Dibujo de copia.—En un papel, tamaño mitad de una cuartilla, copiareis el adjunto paisaje, más grande, ocupando todo espacio del papel. La copia podéis hacerla en lápiz o tinta y dándole color, si os consideráis capaces.

Dibujo de imaginación.—En otro papel, del tamaño anterior, dibujareis libremente una escena que represente un *hecho histórico español*. El dibujo no ha de ser copiado de ninguna de las ilustraciones de los libros de Historia de España. El dibujo, lo haréis con lápiz o tinta.

Dibujo del natural.—En papel, igual que los anteriores, dibujareis del natural un niño o niña que estén de pie, con los brazos caídos, y vistos de espaldas. Os servirá de modelo vuestros hermanos



o amigos. El dibujo vendrá hecho en lápiz para que se aprecie bien cómo lo habéis realizado del natural, sin copiarlo de estampas, grabados o de otros dibujos.

2.º En el respaldo de cada papel escribiréis claramente vuestro nombre y apellidos, edad y residencia.

3.º Se establecen los siguientes premios en orden al mérito de los trabajos recibidos hasta el

día primero de Diciembre, en que se cierra el plazo de admisión:

1.º Premio.—75 pesetas en libros de recreo y conocimientos de la acreditada Casa Editorial «Hijos de Santiago Rodríguez. Burgos».

2.º Premio.—50 pesetas en libros de la misma Casa Editorial.

3.º Premio.—25 pesetas en libros, del mismo carácter infantil y de la misma Editorial.

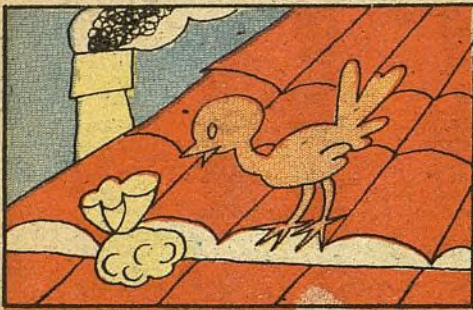
4.º Premio.—Cada uno de los seis trabajos siguientes en méritos será premiado con una colección de cuadernos de «DIBUJO INFANTIL» de Trillo Torija, obra nueva, muy propia para que aprendáis a dibujar, que acaba de editar «Hijos de Santiago Rodríguez. Burgos».

4.º Los tres trabajos no serán juzgados aisladamente, sino en conjunto.

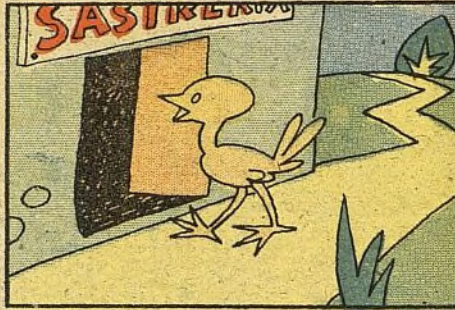
5.º En uno de nuestros números correspondiente a los días de Navidad o Reyes, daremos cuenta del resultado de este concurso.

6.º Bien determinadas todas las condiciones del mismo, no se entablará correspondencia alguna.

EL PAJARITO VANIDOSO



Pues señor, este era un Pajarito muy vanidoso, que se encontró en el alero del tejado una bolsa llena de dinero.



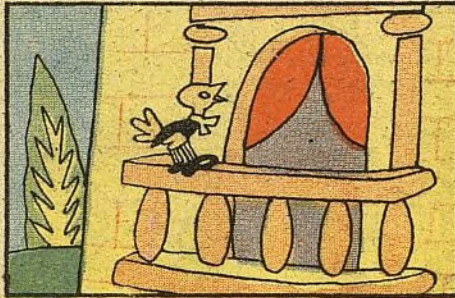
—¿Qué me compraré, qué me compraré? Me compraré un traje de señorito y todos los pájaros me tendrán envidia.



Y se fué a una sastrería y se compró una levita y un pantalón de rayas. Y se fué a una camisería y se compró una



camisa de seda. Y se fué a una zapatería y se compró unos zapatos de charol con hebilla de plata. Luego subió al balcón de Palacio y cantó:



«Pi, pi, pi, pi. Valgo yo más con mi traje de lana, que el rey con su manto de grana.



Pi, pi, pi, pi. Y el rey que estaba sentado en su trono, gritó: «Que me traigan a ese pajarito, para que me lo



coma bien frito, ¡bien frito!». Pero cuando lo tuvo en la mano, le quitó el traje, le arrancó las plumas y se lo tragó de un fragón.



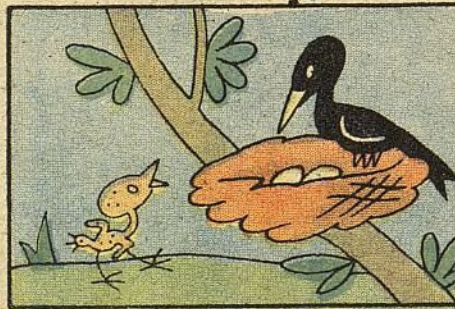
El Pajarito entró en la barriga del rey, y estaba muy oscuro, y no sabía por dónde salir. Y comenzó a picar, a picar, y mientras el rey dormía,



le hizo un agujero en el ombligo y salió por él. Luego escapó corriendo, corriendo, porque no podía volar sin plumas y estaba pelado.



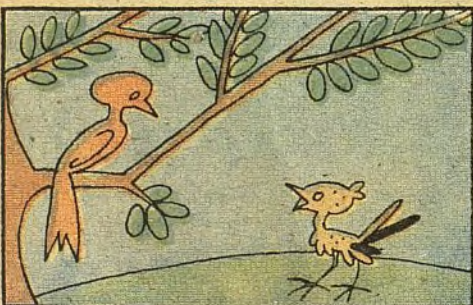
Y se fué al nido del mirlo: —¡Mirlo, mirlo, dame de tus plumas que estoy desnudito!



Y el mirlo le dio dos plumas largas para la cola. Y se fué al nido del gorrión:



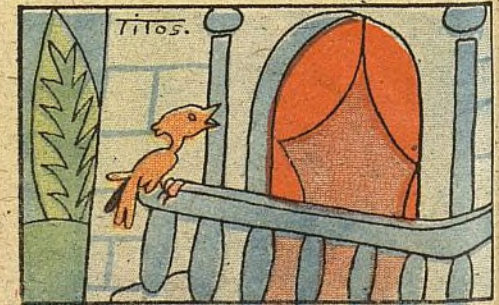
—¡Gorrión, gorrión, dame de tus plumas que estoy desnudito! Y el gorrión le dio seis plumas para la pechuga.



Y se fué al nido de la tórtola: —¡Tórtola, tortolita, dame de tus plumas que estoy sin camisita!



Y la tórtola le dio diez plumas, cinco para cada ala; y el Pajarito remendado con las plumas de otros pájaros, no se atrevía a presentarse delante



de nadie porque le daba vergüenza. Cuando era de noche, subía al balcón del rey y gritaba: ¡Quién como yo! ¡Que en el rey entró y del rey salió!

CUENTOS DE

Mari-Pepa

Don Sofronio

Hace unos días, cuando volví por vez primera al colegio después de las vacaciones, todas las niñas de la clase me recibieron con muestras de sorpresa.

—¿Pero de dónde sales, Mari-Pepa? Creímos que te habías comido un fiburón en la playa.

—También pensamos que te habían llevado a otro colegio....

—Pues ya veis que no hay nada de eso—respondí. Lo que ha sucedido es que este año hemos venido muy tarde de San Sebastián y luego he estado un poquito enferma.

—¡Menos mal que estás ya entre nosotras—exclamó Mari-Chari—porque te estábamos necesitando urgentemente!

—¿Sí? ¿Y para qué?

—Ocurren grandes novedades en el colegio—explicó Mari-Chari. La más terrible de todas es que este año ya no tenemos con nosotras a la señorita Eloísa y en cambio nos han puesto un profesor viejo y cascarrabias.

—¿Cómo se llama?

—Don Sofronio.

—¿Qué horror! ¿Y qué os explica?

—¡Filosofía, figurate!

—Oye, ¿y qué tal es eso? ¿Resulta divertido?

—No lo creas. Hasta ahora ha explicado cinco lecciones y todavía no nos hemos enterado de nada.

—¿De nada? Pero ¿el qué os dice?

—Todo se le vuelve soltar palabras raras, de esas que las miras en el diccionario y después de leer la explicación te quedas lo mismo que antes.

—¿Y cómo os las arreglais para dar la lección?

—Tomamos apuntes, luego nos los aprendemos de memoria y los soltamos como loritos cuando don Sofronio nos pregunta.

—Oye, Mari-Chari, ¿y cual es otra de las novedades?

—Pues....

que Angelines ha venido con sus papás de América y está matriculada en el colegio, pero como ha perdido varios cursos no la han puesto en nuestra misma clase.

—¡Huy qué alegría! ¿Cuándo podré verla?

—Luego, a la hora del recreo.

Y como Madre Ignacia empezaba a explicar la lección de Religión, nuestra charla quedó interrumpida. Prosiguió dos horas más tarde, durante el recreo. Encontré a Angelines y nos abrazamos fuertemente. Cogida de su brazo y del de Mari-Chari, las tres íntimas amigas nos pusimos a pasear y a contarnos nuestras andanzas de los últimos tiempos. Casi sin darnos cuenta sonó la campana que nos llamaba de nuevo.

—Adiós, tengo que irme con las de mi curso—dijo Angelines.

—¡Qué lástima! ¡Se me ha hecho tan corto el tiempo que he pasado contigo! ¿Por qué no vienes a nuestra clase, aunque sea un rato?

—¡Qué cosas tienes, Mari-Pepa!—exclamó Angelines. ¿No compren-

des que Madre Ignacia me vería y me mandaría salir?

—Pero si ahora no tenemos a Madre Ignacia con nosotras—aclaraó Mari-Chari. Precisamente le toca explicar a don Sofronio, el de Filosofía, y como es un profesor nuevo apenas nos conoce.

—¡Anda, vente con nosotras y te sientas en mi mesa!—supliqué. Te dejo la mitad del banco....

Después de unos minutos de indecisión Angelines, como siempre, se dejó convencer y se vino a nuestra clase. Estaba yo tan contenta de tener a mi lado a mi amiga, a la que hacía tanto tiempo que no había visto, que casi no me causó sensación la presencia de don Sofronio, «el viejo cascarrabias» como le llamaba Mari-Chari. Advertí que era un señor chupado y seco, con grandes gafas de

aumento y muy poco pelo, que tenía una voz gangosa y anti-pática. Se sentó en su mesa y abrió un

libro y comenzó a hablar de unas cosas ininteligibles, a las cuales presté poca atención. ¡Y como iba a prestársela si precisamente Angelines me contaba en voz muy queda una de sus más emocionantes aventuras en la Pampa argentina!

Tenía yo mi imaginación llena de «cow-boys», de lazos y de derribos, cuando la voz de don Sofronio salió de su tono medio y se elevó diciendo:

—Usted, señorita, la del último pupitre....

Me lo quedé mirando, con la boca abierta.

—Si, si, usted—dijo don Sofronio señalándome claramente con el dedo. No ponga esa cara de susto y dígame qué acabo de explicar.

Mi sorpresa duró tan sólo un momento. En seguida me repuse, recobré mi serenidad, me levanté y empecé a abrir la boca, como si hablara, pero sin emitir ningún sonido. Así continué durante un buen rato ante el asombro del profesor de Filosofía y la risa contenida de mis compañeras.

Cuando me pareció oportuno cerré la boca y continué en pie.

—¡Caramba, resulta que es muda!—dijo don Sofronio. Pues veamos si su compañerita, la de los tirabuzones, puede aclararnos lo que ha dicho ella.

Y señaló a Angelines. La pobre chica, que ni siquiera era de nuestra clase, ni entendía palabra de Filosofía, ni había escuchado nada de lo que dijera don Sofronio, se quedó pálida del susto. Pero yo pude murmurar en su oído:

—Levántate y haz lo mismo que yo.

Angelines se puso de pie y empezó a abrir la boca como si hablara. Esta vez el asombro de don Sofronio fué en aumento. Las niñas de la clase, que ya se habían dado cuenta de nuestro truco, me miraban riendo y haciendo guiños de comprensión. Y así sucedió que don Sofronio las fué llamando una tras otra a dar la lección y todas se ponían a mover los labios como si hablaran, pero en realidad, sin decir ni una palabra. La irritación y el furor de don Sofronio iba creciendo hasta tal punto, que su cara parecía un tomate encarnado. Y al fin, dando un puñetazo sobre la mesa, exclamó:

—Pero bueno, ¿qué es esto?

Yo me adelanté hasta el encerado, tomé la tiza y escribí con grandes letras:

—Que está usted sordo como una tapia.

Y se marchó, convencido de su desgracia, a visitar a un médico de esos que llaman *otorrinolaringólogos* (que también es un nombrecito bueno!

Mari-Pepa.



¡MALDITO VIENTO!



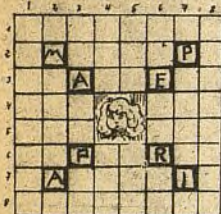


INGENIO INFANTIL



CONCURSO PERMANENTE

Crucigrama

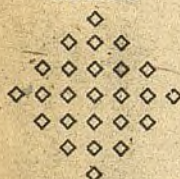


HORIZONTALES: 1. Pintura. 2. Familiarmente, pariente. 3. (Al revés) Río. Nota. (Al revés) Nota. 4. Nave. Reza. 5. Rey de Troya. (Al revés) Goza. 6. Interjección. (Al revés) Neutro. Afirmación. 7. Anillos. 8. Mejores.

VERTICALES: 1. Pasados. 2. Trozo de madera. (Al revés) P. personal. 3. Dos vocales. Contracto. 4. (Al revés) Parte del río. Rece. 5. Letras de «carretero». (Al revés) Planta comestible. 6. Río. (Al revés) Río. Letras de «tasa». 7. Opalo noble. 8. Alacenas.

Andrés Luis Terán
José Antonio Primo de Rivera, 14. Tarifa (Cádiz).

Rombo



Consonante—óxido de calcio—signos ortográficos—vías—(en plural) pelo de la oveja—señal de aviso—consonante.

Isidro Codón
Don Fadrique, 15. Sevilla.



Agustín Blanch
Plaza del Caudillo, 15.
Martorell Barña.



José Luis Jordán
Plaza Teniente Lucía-
nez, 11. Alicante.

Chiste



—Pepito, estarás muy triste porque se ha muerto tu amigo Carlitos.
—¿Qué va, no lo crea usted, le debía quince céntimos.....!

Julán Valencia
Abtao, 27, 2.º C. Madrid.

Chiste



—¿Por qué lloras, Manolito?
—Porque me fumé un pitillo de papá.
—¿Y se da vueltas la cabeza?
—¡Estúpido! Si me hubiera dado vueltas la cabeza, hubiese visto a mi mamá que se acercaba con un palo.

Luis López
Ribadeo (Lugo).

Chiste



—Yo he tenido siempre un pelo precioso.
—Sí, el de la izquierda, ¿verdad?

Isidro Codón
Don Fadrique, 15. Sevilla.

Chiste



—Caballero, o retira usted esa ofensa, o le aseguro que saldremos muy mal.
—¡Ah! ¿Pero es que van a hacernos una fotografía.....?

Julán Valencia
Abtao, 27, 2.º C. Madrid.

Chiste



—Usted que ha viajado tanto, ¿qué capital le gusta más?
—A mí..... el del Banco de España, caballero.

Isidro Codón
Don Fadrique, 15. Sevilla.

Curiosidades

Argelia y la Argentina han sido los únicos países donde habrá más caballos que hombres.



Se calcula que en los Estados Unidos existen



más de cinco mil edificios, el más bajo de los cuales consta de veinte pisos.

Para encender el fuego sin que despidan mal olor, basta poner unas hojas



de diario partidas por la mitad; rodéese con carbonilla y enciéndase el papel.

Una moneda de cobre

contiene miles de microbios; eso no sucede con



las de plata, por ser un metal desinfectante.

M.º del Pilar Arroquia
Jardín, 4. Quesada (Jaén).



Domingo Gómez
Abtao, 27. Madrid.

Chiste



El chófer.—No tengo cambio de cincuenta pesetas.

El cliente.—Bueno; me quedo con el coche, y el resto para usted.

Manuel Panea
Arregui Aruy, 5. Madrid.



María de los Angeles
Ferraz, 84, bajo, dcha.
Madrid.

A DON FRANCISCO DE QUEVEDO

Bizarro el porte, el gesto chocarrero, dejando traslucir bajo la risa la trágica amargura que le avisa de la muerte implacable el golpe fiero. Burlóse de la vida en el sendero, su sátira esgrimió desenfadada contra humildes y grandes y altaneros y supo avergonzar con la mirada. Serviles caracteres, sucias almas, voló tu inagotable pensamiento buscando, sin hallar, divina calma; y sólo con la muerte hallaste asiento del genio adjudicándote la palma en éste de la gloria basamento.

José López Rueda

Gastambide, 31. Madrid.

Curiosidades

UN REY CLEMENTE.

En los comienzos del reinado de don Carlos de Portugal, el ministro de Justicia presentó al rey el expediente de indulto de un reo sentenciado a larga condena de prisión. Al margen había puesto el ministro, como de costumbre, su opinión en el asunto, expresándola con estas palabras: «Perdón imposible; que cumpla su condena».

El rey leyó la nota, y como su ánimo se inclinaba a la clemencia y quería otorgar el indulto solicitado, borró cuidadosamente el punto y coma, cambiándolo de lugar. La frase quedó así: «Perdón: imposible que cumpla su condena».

Y a continuación, de su puño y letra escribió: «Concedido».

Y el cambio de lugar

Chiste



—¡No me da la gana de beber esta porquería! Llame usted al amo.

—Lo siento, pero el tampoco va a querer beberse la....

José Fernández

León, 2. Melilla.

Soluciones al número anterior

Al crucigrama.—A. Redondel. B. Rigor. Ola. C. Amonto. D. Ma. Cloaca. E. As. El. Dos. F. Ella. Ore. G. Roma. Ta. H. Se. Artes.
1. Rama. 2. Rimas. Os. 3. Ego. Eme. 4. Doncella. 5. Orilla. 6. Oo. Er. 7. Do. Ado. 8. El coste. 9. La. Aseas.
Al jeroglífico de J. V.—Guárdame también éste.
Al jeroglífico de D. G.—En un remolino de agua.
Al logogrifo.—1. Americanos. 2. Carnero. 3. Cernirás. 4. Maromas. 5. Carmen. 6. Ramón. 7. Reno. 8. Can. 9. Re. 10. 1.

del punto y coma, salvó una vida.

¿COMEN SANGUIJUELAS?

Los habitantes de la pequeña ciudad bosnia de Vid, viven exclusivamente de las sanguijuelas. ¿Se las comen? Preguntaréis. No; mantienen un floreciente comercio a base de ellas, exportándolas en gran número. En los pantanos y estanques abundan estos animalitos.

Armados de grandes púlgas, los ciudadanos de Vid renuevan las aguas en otoño y verano. Las sanguijuelas salen a la superficie y se prenden en las piernas desnudas de los pescadores, que después las conservan en recipientes adecuados. Felicitamos cordialmente a los tíos.

¿SABÉIS QUE.....

.....al sacar de la mina los ópalos son tan blandos que se pueden partir con la uña?

.....los pesos y medidas son conocidos desde hace tres mil trescientos setenta y cinco años?

.....los caballos experimentan un verdadero pánico ante la presencia de un ratón?

.....lavar los huevos es motivo de que se descompongan si no se comen inmediatamente de lavarlos?

.....el lago de agua dulce más alto de la tierra es el de Baikal, en Siberia?

Andrés Luis Terán

José Antonio Primo de Rivera, 14. Tarifa (Cádiz).

Chiste



—Andaluz.—Si señor; me sacaron los ojos y yo mismo los vi en un plato.

Servando Sueno
Caravia Uta (Asturias).



Ayuntamiento de Madrid

COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES



Antonio Vargas
13 años.—La Zubia.

Manuel Rodríguez
11 años.—Madrid.

Juan José Borrero
Bonares (Huelva).

Carlos Ruiz
15 años.

Manuel Nebreda
El Carpio.



Manuel Carrascosa
13 años.—Valencia.



Juan Lagunas
Hortezuela (Soria).



Angel Pérez
16 años.



José Huesa
Porcuna (Jaén).



Fausilno Aranda
Santa Cruz.



Manuel Evangelista
11 años.—Granada.



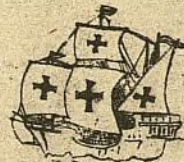
Zacarías Silva
13 años.—Mérida.



Cipriano Timoco
Los Santos.



Jesús Piñeiro
9 años.—Madrid.



Jullán Secades
La Corredoria.



Cristina Enriquez
6 años.—Segovia.



Juan Rodríguez
Portugalete.



Joaquín Romero
11 años.—Toledo.



Antonio Mafeos
Arahal (Sevilla).



Juan Custodio
9 años.—Mérida.



Juan Quesada
Madrid.



Antonio Ordóñez
Lugo.



A. Vargas
13 años.



José Luis Lagunas
Hortezuela (Soria).



Manuel Rodríguez
11 años.—Madrid.



Concha Rodríguez
Barcelona.



Arabela Piñeiro
7 años.—Madrid.



Francisco Rebollar
Vall de Uisó.



Rafael García
Los Santos.



Manuel Gómez
9 años.—Sevilla.



Marija Manzano
7 años.—Madrid.

¡Una noticia sensacional! Es la aparición de **Cromos "Fleymar"**

con un relato emocionante

"El rapto de Mari-Pepa"

¡Mari-Pepa, vuestra heroína raptada!

Cubillo, Pirracas, Watso, Don Facundo Pelito, todos los personajes de FLECHAS Y PELAYOS que se ponen en movimiento para averiguar el paradero de esa extraordinaria criatura. Las peripecias de la aventura, los misterios de Bestiápolis, el hallazgo prodigioso. Ni en las Mil y una noche encontraréis nada tan fantástico, tan interesante, tan singular.

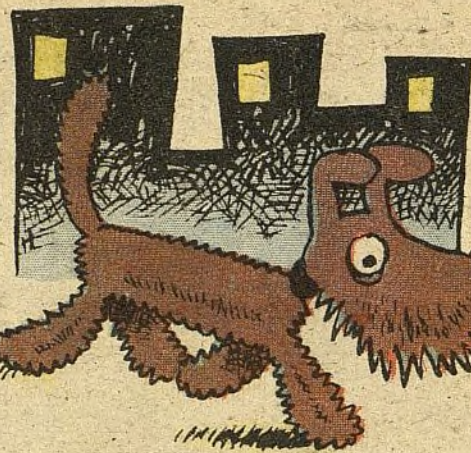
Niños y niñas, preparaos para la próxima aparición de "EL RAPTO DE MARI-PEPA" en 144 cromos a todo color con su álbum correspondiente. Madrid



YO SOY ABOGADO



1. Me parece haberos contado, en diversas ocasiones, que yo, como la gran mayoría de los españoles, soy abogado y que tengo el bufete abierto en la calle de Apodaca, 117, 3.ª dcha. Pues bien. En un día de esos aciagos, había en casa quince solas pesetas.



2. Mi perro, preocupadísimo el pobre, salió a la calle a dar una vuelta y a ver si se le ocurría alguna estratagema para acallar el hambre que le devoraba. Entre tanto tomaba el fresco, una de las pocas cosas que pueden tomarse sin pagar.



3. Precisamente en una salchichería cercana se exhibían, colgando de la puerta, unas riquísimas ristras de chorizos de Cantimpalos. Mi perro, seguramente sin darse cuenta de lo que hacía, dió un salto tremendo y agarró unos pocos.

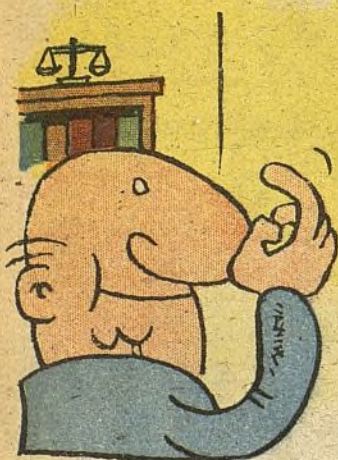
SALCHICHERIA



4. A pesar de ser perro de letrado, ignoraba las leyes que regulan la propiedad, por lo que, posesionado de los embutidos, se encaminó a su casa, que era la mía y la de ustedes, si me apuran mucho, seguido del salchichero.

5. El salchichero creía ser muy listo porque entró en casa inmediatamente detrás del perro y me espetó: «Cuando un perro hurta chorizos, ¿quién los tiene que pagar?» Yo contesté sin vacilar: «Su dueño».

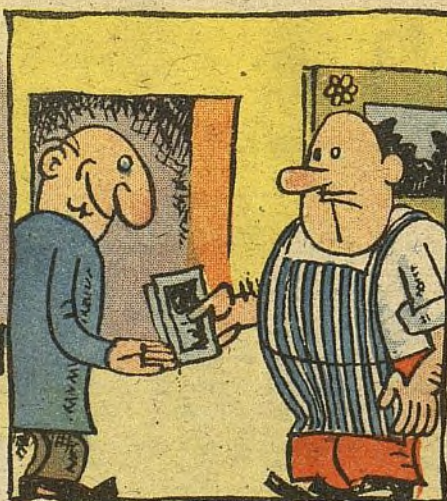
6. «Está bien—contestó el tío—entonces páguelos, pues el perro es el suyo». «¿Cuánto valen?» «Doce pesetas con cincuenta céntimos». «Ahí tiene quince—repuse. El resto va de propina para usted».



7. Cuando el gordo salchichero iniciaba su salida, contentísimo de su ingenio, yo le dije: «Cuando un salchichero consulta con un abogado, ¿quién paga la consulta?» El tío no tuvo más remedio que confesar: «El salchichero».



8. Le extendí rápidamente la minuta y el tío tuvo que soltar cien pesetas que para él fue como si le tuviesen que arrancar todas las muelas de que disponía. Aquello fue un éxito jurídico en regla.



PAT. 134780
TEXTO Y MONOS
DE
SENÉN

9. Renuncio deliberadamente a describir la alegría con que se celebró el triunfo. Mi perro dispuso de todos los chorizos y otras cosas y yo, como supondréis, no me quedé corto. Hasta luego.

SENÉN
ABOGADO